

CONFLICTOS EN EL CAUCASO ¿QUÉ PASA EN GEORGIA?

... Por el Oeste sólo les queda un aliado, Lukashenko, el sátrapa de Bielorrusia, el resto, quizás hartos de dos siglos y medio de dominio ruso, no quieren ni oír hablar de ellos y se han lanzado de cabeza a los brazos de la OTAN. Por ello Rusia se han fijado en el Sur, en unas tierras que desde 1783 han tenido como suyas, y en las que tanto los zares como los gobiernos comunistas hicieron y deshicieron a voluntad.

En el Cáucaso la política de Rusia no ha cambiado en lo sustancial: se trata de atizar los conflictos interétnicos y jugar al divide y vencerás para frustrar cualquier experimento independentista serio. Lo que los dirigentes rusos piensan y hacen con la libertad y la autodeterminación de los pueblos del Cáucaso lo demostraron sobradamente en Chechenia, donde acabaron a sangre y fuego con un corto período de independencia. Medvédev y Putin como “padres del resurgir imperial ruso” no pueden permitir un experimento independentista como el georgiano y mucho menos que funcione. Con la invasión de Agosto lo único que pretenden es atenazar y poner en entredicho, a esta y al resto de ex repúblicas del área soviética, el hecho mismo de su independencia y decirles, para que les quede claro, que en todo caso lo pueden pagar muy caro.

¿Abjasia y Osetia del Sur? Sólo desde la más absoluta ingenuidad política se puede creer en su independencia. Sin un proceso democrático de autodeterminación y por un decreto ley de una potencia extranjera no estamos hablando de independencia, simplemente de un cambio de dependencia. Acaso Rusia va a conceder la independencia a Osetia del Norte integrada en su territorio y va a permitir que se una a sus hermanos del Sur... Todas estas pequeñas naciones son peones y rehenes de la estrategia de Rusia en el Cáucaso.